

“Se terminó la era de Prebisch”

El economista del IAE anticipó ante más de 300 asistentes que una gran recesión global parece aún improbable, a pesar de las turbulencias que llegan desde Europa. El papel de los emergentes, la clave para aprovechar el momento.

Por María Gabriela Ensínck

Los vientos que soplan por estos días para todas las economías del mundo fueron el motivo de análisis del 4to Seminario Económico Financiero organizado por *El Cronista* y revista *Apertura* en La Rural. Ante más de 300 asistentes que se acercaron al Salón Ceibo, Juan José Llach, profesor del IAE y ex ministro de Educación, descartó sin embargo, una nueva recesión global. Considerando el nuevo orden político y económico internacional, auguró una onda larga de crecimiento liderada por países emergentes.

En este contexto, Llach comparó la actual crisis en el mundo desarrollado con la que se produjo en 1973, con altos precios de energía y estancamiento. “El mundo viene corriendo la crisis desde atrás -alertó Llach- y hay un riesgo de contagio en el sector bancario europeo”.

No obstante, para el economista, existen señales positivas como el aumento del empleo por segundo semestre consecutivo en los Estados Unidos y la promesa del presidente de la Reserva Federal (FED), Ben Bernanke, de mantener tasas bajas hasta 2013. Se suma la proximidad de las elecciones en EE.UU.. Pa-



De izq. a der.: Juan José Llach, economista del IAE y ex Ministro de Educación, con Hernán De Goñi, subdirector de *El Cronista Comercial*.

ra Llach esto podría generar que los republicanos aprueben algunas leyes de Barak Obama. Entre las dudas a despejar para poder dejar atrás el fantasma de una recesión global queda el camino que tome Europa. El ex funcionario resaltó que hasta hace unos días, un plan de ayuda a los PIIGs (Portugal, Irlanda, Italia y Grecia) así como el recorte de un 50% de la deuda griega, anunciado por los gobiernos de Alemania y Francia, alimentaba las esperanzas de encontrar una salida a la actual crisis de confianza.

Otra incógnita será si China, los países árabes y otros emergentes, como Brasil también saldrán finalmente en auxilio de Eu-

ropa. Entre las certezas que ya asoman, Llach identificó el hecho de que el rufo tendría que depreciarse frente al dólar y al yuan. Por su parte, el dólar debería depreciarse frente al yuan.

Consolidación bancaria

En cualquier caso, el ex funcionario resaltó que hay un mundo nuevo al que todos deberán saber responder. Evidencias de ello son la “primavera árabe”, las manifestaciones de indignados europeos y el movimiento de ocupantes de Wall Street. “El mundo hoy tiene tortugas desarrolladas y liebres emergentes. Las reglas del Viejo Continente, que no quiere niños ni inmigrantes pero sí buenas pensiones, no

van más”, apuntó Llach con ironía y lucidez. En la próxima década, el 96% del aumento poblacional vendrá de los países emergentes y 73% de ese crecimiento estará fuera de China e India, anticipó. Asimismo, los emergentes serán responsables del 90% del aumento de la demanda, fogueada por sus incipientes clases medias.

Sin embargo, de acuerdo al experto, en el mediano plazo, habrá que saber lidiar con ciertas variables. Entre ellas: los límites ambientales al actual modelo de producción y consumo, el aumento de los salarios asiáticos y un vuelco de China hacia su mercado interno. Como señales de alerta, Llach destacó el crecimiento del consumo sobre el ahorro, la urbanización global y la crisis energética.

“Se terminó la era de Prebisch”, sentenció Llach, refiriéndose a la inversión de los términos del intercambio con una fuerte suba del valor de las materias primas y *commodities* y la caída del precio de los bienes de capital. Para graficar su planteo no dudo en cerrar con un ejemplo del mundo de la tecnología: “Hoy una *netbook* cuesta 20 veces menos que hace 10 años”.

La Argentina, en el nuevo contexto

“Dentro del nuevo orden mundial que asoma, la Argentina goza de un contexto favorable”, afirmó Juan Llach. “Los resultados electorales lo muestran claramente: la situación personal de millones de personas mejoró en los últimos ocho años”, destacó el profesor del IAE. Pero también hay luces amarillas: “no es sostenible el *boom* del consumo sin inversión; tenemos una inflación del 24% y la base monetaria crece al 35%; los precios de la energía están desfasados, estamos en un modelo soja-dependiente y el desarrollo industrial se ubica por debajo de su potencial”, enumeró Llach. “Florecieron las pymes, pero no hubo inversiones de grandes empresas. Nos estamos comiendo la infraestructura, la energía y las vacas, a pesar del plan ganadero”, dijo. Entre las principales preocupaciones: la dolarización y la salida de capitales récord de las últimas semanas.